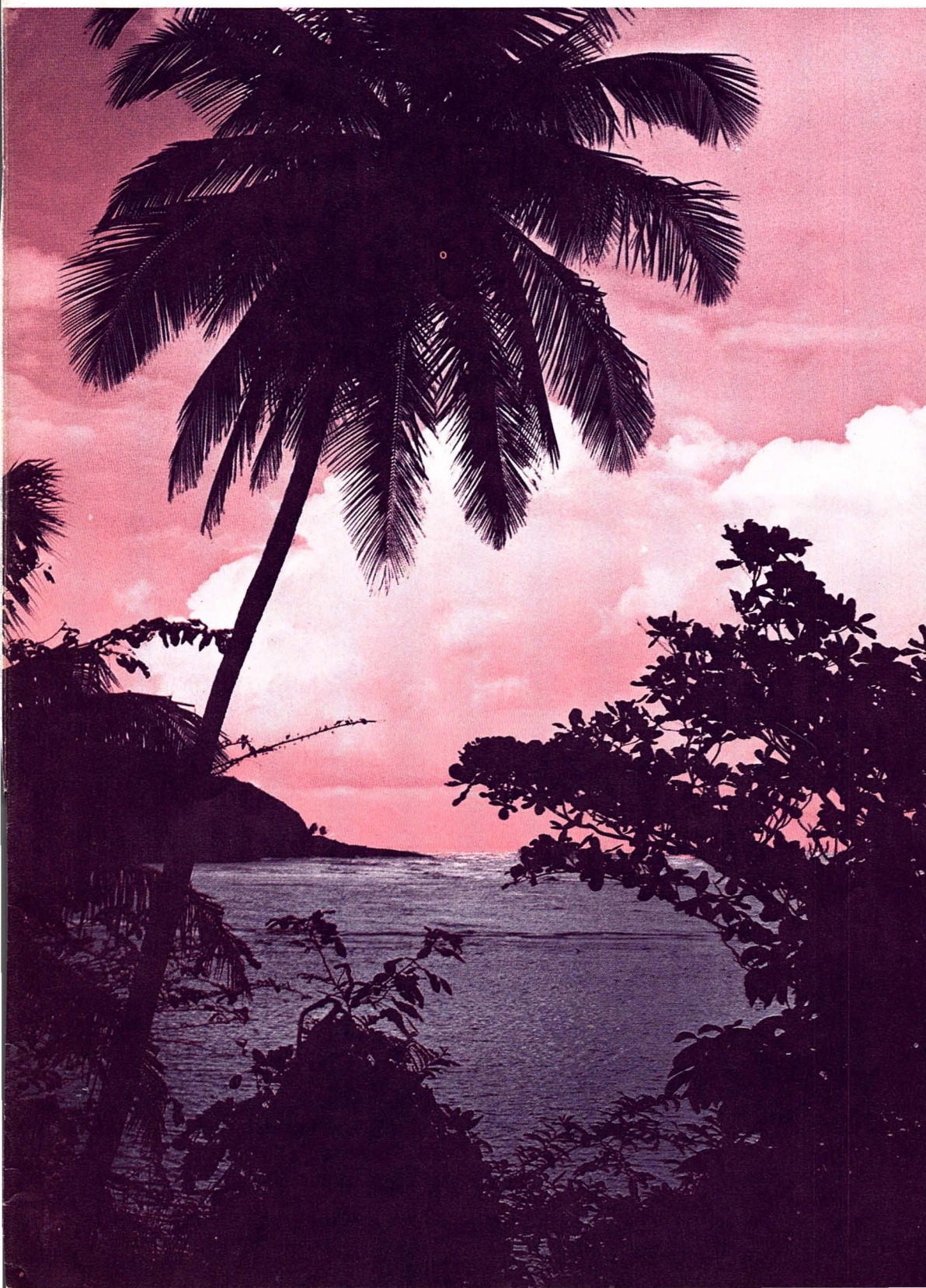


Febrero 79

El Centinela



**Después
de la
Noche
Viene
el Día**

**Cómo
Vencer
el
Insomnio**

**“Una
Limosnita,
por el
Amor
de Dios”**

DESPUES DE LA NOCHE

Por ALEJANDRO BULLON

Cada país, cada familia, cada persona vive sus propios problemas, y la solución no aparece por ningún lado. Dios, sin embargo, tiene un mensaje de aliento y esperanza para todos.

"¡POR FAVOR paren el mundo, que quiero bajarme!", fue la exclamación de un joven mientras estrujaba entre las manos el diario que lo acababa de poner al corriente de la situación mundial. Y no se trata de una frase, aunque después hasta se hizo una canción con ella. Encierra tanto significado que conviene detenerse y meditar.

¿Recuerda el amable lector cuando de niño concurría a los juegos mecánicos y subía a la silla voladora? ¿No había un momento en que el aparato giraba con tanta rapidez y el griterío ensordecedor de los niños era tal que le producía un malestar insoportable? ¿No se le nublaba la vista y se sentía mareado al punto de ver todas las cosas invertidas, difusas, revueltas y, entonces, sin poder soportar más, gritaba: "Paren, paren, por favor, que quiero bajarme"?

Algo parecido le ocurre a la humanidad hoy. El mundo gira y, a medida que transcurre el tiempo, pareciera que lo hace con mayor rapidez. Con el movimiento, las cosas resultan revueltas, confusas, distorsionadas. Y los hombres, mareados, vierten conceptos extraños, pelean entre sí, se abrazan, y vuelven a pelear. No saben qué actitud tomar. Todo es un torbellino del cual cada uno trata de salir como mejor puede.

¿No se pretende acaso cambiar la escala de valores? ¿No se intenta llamar al mal, bien, y al bien, mal? ¿No se trata de desterrar por completo, los principios divinos, establecidos para una convivencia armónica entre los hombres, y reemplazarlos por conceptos humanos que no hacen sino sembrar el odio, la incomprensión y el prejuicio entre ellos?

Sí, nuestro mundo gira y las cosas están "de cabeza". Se ha creado un clima tenso. Falta oxígeno. El aire que respiramos está

VIENE EL DIA

viciado por las pasiones políticas, los estallidos de violencia, la inmoralidad, el escepticismo, los odios, los afectos antinaturales, la religiosidad nominal. Pareciera que ya no se puede vivir en este planeta. Y, frente a esta imposibilidad, mucha gente, como aquel joven, quisiera exclamar: "¡Por favor, señores, paren el mundo, que quiero bajarme!"

Y, sin embargo, el mundo no puede parar. No va a parar. Seguirá su enloquecida marcha y nadie se va a bajar; no bajarán ni los que mueran. Los miles y millones de personas que pueblan el globo, atiborrado de extraordinarias invenciones, carcomido por su profunda ignorancia espiritual y su abandono moral, y amenazado por su enconada carrera armamentista, seguirán viviendo en él, seguirán girando. Y la situación de las cosas no la arreglará ningún hombre, porque la profecía divina ha señalado a ésta como la etapa final de la historia.

Los hombres y las naciones ven desesperadamente cómo aumentan sus problemas. Con incredulidad contemplan el fracaso con que terminan muchas de las reuniones de carácter internacional, convocadas con el fin de fomentar la unidad de los pueblos. Sus esfuerzos son desbaratados por estallidos continuos de violencia. Cada país vive sus propios problemas. La familia llora al hijo rebelde y cada ser humano rumia sus ansiedades íntimas.

¿Qué le ocurre al hombre que es dueño de un intelecto que le permite llegar a la luna pero que es incapaz, al propio tiempo, de resolver sus problemas aquí en la tierra? El apóstol San Pablo nos da la respuesta: "Habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razona-

mientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios... Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia... Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad".¹

Sí, amable lector, si la humanidad hubiera tenido siempre a Dios como supremo guía y a su Palabra como principio rector de su vida, otra sería en estos momentos la condición de nuestro mundo.

Y no nos alarmemos, porque las cosas, como señala la Sagrada Escritura, seguirán empeorando. "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos",² afirma San Pablo y enumera a continuación 19 características negativas de los hombres de los últimos días. Por otro lado, el Señor Jesús, contestando a la pregunta de sus discípulos "¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?"³ dijo: "Oiréis de guerras y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares".⁴

¿Cabe esperar alguna solución después de los repetidos fracasos en que terminan frecuentemente los intentos humanos? Los más insignes hombres reconocen que esto no puede cambiar. Contemplando el panorama del mundo, Winston Churchill opinó de esta manera: "A menos que un supergobierno mundial eficaz pueda comenzar a actuar rápidamente, las perspectivas de paz y progreso humanos son grises y dudosas".

Para la felicidad nuestra, la profecía no se detiene en esta perspectiva sombría, sino que afirma:

"En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre".⁵

Muy pronto el reloj del tiempo marcará la hora final y la humanidad, distraída con los afanes de este mundo, apenas si se dará cuenta. Los hombres continuarán en sus negocios como de costumbre. Como siempre se abrirán las grandes tiendas. Las populosas calles continuarán atestadas de gente como todos los días. Los países en guerra seguirán matándose. Los lugares de placer estarán repletos. Los representantes de las naciones asistirán a sus reuniones para negociar la paz. Los políticos harán promesas que los pueblos oirán con desconfianza. En las aulas los catedráticos seguirán enseñando que Dios no existe. La inmoralidad seguirá socavando los cimientos de la sociedad. ¡Todo seguirá como de costumbre!

De pronto, como el ladrón en la noche, cuando nadie presienta nada extraordinario, cuando todos estén siguiendo la corriente de incredulidad e indiferencia, el Rey de reyes aparecerá en las nubes, "con poder y gloria", para poner fin al desorden mundial y fundar un imperio universal de paz y amor.

Entre tanto, dejemos que el mundo siga girando, dejemos que se cumpla la profecía, al par que continuamos recordando que la noche que vive el mundo anuncia la alborada de un mundo mejor, para el cual el Señor nos invita a prepararnos. "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca".⁶ ◇

(1) Romanos 1: 21, 22, 24, 28, 29. (2) 2 Timoteo 3: 1. (3) S. Mateo 24: 3. (4) S. Mateo 24: 6, 7. (5) Daniel 2: 44. (6) S. Lucas 21: 28.

Cómo Curar EL INSOMNIO

Por el Dr. MARCELO A. HAMMERLY

- Diez consejos prácticos para dormir bien
- Un artículo útil en esta época de tantas tensiones



EL INSOMNIO o agripnia es la incapacidad para obtener la cantidad de sueño normal. El insomnio puede consistir en dificultad para conciliar el sueño, o en despertar muy precozmente. A veces se suman ambas formas.

CAUSAS DE INSOMNIO

1. **Incomodidad física.** Cualquier dolor intenso, el prurito o comezón (picaazón) de la piel, la falta o exceso de abrigo, la dificultad para respirar que se produce en ciertas enfermedades, la tos, el tener que orinar muy frecuentemente y cualquier otra molestia semejante pueden ser causa de insomnio. También el exceso de luz, los ruidos, una cama incómoda, son factores importantes. En todos estos casos el insomnio desaparece eliminando o tratando su causa.

2. **Trastornos nerviosos.** Es el tipo más frecuente de insomnio. El sistema nervioso puede estar excitado por alguna enfermedad febril, o por té, café, efedrina, benzedrina y otros excitantes, o por una psiconeurosis o psicosis. El insomnio puede deberse a otras enfermedades del sistema nervioso.

TRATAMIENTO DEL INSOMNIO

Es indispensable determinar la causa del insomnio para tratarla o eliminarla. Daremos algunos consejos para aquellas personas cuyo insomnio se debe a tensión nerviosa. Hay que tomar cada día la resolución de no dejarse afectar por los acontecimientos. La recreación puede ayudar. Para evitar el exceso de trabajo cerebral en las horas de la noche es conveniente, además de una correcta higiene mental, evitar en las horas del atardecer o en la noche, el pensar en problemas de solución difícil o en temas que puedan emocionar (alegría excesiva, pena, enojo, etc.) También en esas horas deben evitarse las discusiones, los juegos o lecturas excitantes.

Hay que formar la saludable costumbre de ir a acostarse con un sentimiento de paz y tranquilidad, no preocupándose por los problemas del día siguiente, ni sugestionándose uno con el pensamiento de que no se va a poder dormir.

Otros factores que pueden ayudarnos a dormir bien son los siguientes:

1. Tener el hábito de acostarse siempre a la misma hora. Al hacerlo, seguir una rutina uniforme, lo cual facilita el sueño. Algunos se duermen más fácilmente con una lectura no excitante, o con música suave.

2. Hacer suficiente trabajo o ejercicio físico como para acostarse algo cansado. No obstante, el exceso de cansancio puede conspirar contra el sueño normal.

3. La habitación estará bien ventilada, pero sin fuertes corrientes de aire que molesten. Las habitaciones de colores sedantes, como los tonos verdosos y azulados, favorecen el sueño. Debe haber oscuridad y silencio. Algunas personas, por no poder obtener este último, se han acostumbrado con buen resultado a utilizar unos obturadores de goma para el oído, que impiden percibir los ruidos. En ciertos casos en que es imposible evitar la luz se puede utilizar para cubrir los ojos un género oscuro o especie de antifaz.

4. La cama debe ser confortable. No debe hundirse en el centro, pero tampoco ha de ser excesivamente dura, a menos que se esté acostumbrado a dicho tipo de cama. Es preferible una cama individual. La ropa de cama debe adaptarse a la temperatura. Las frazadas deben ser a la vez abrigadas y livianas. El tener insuficiente ropa de cama puede producir una leve sensación de frío que impida conciliar el sueño. También el exceso de peso de ropa de cama, o el excesivo abrigo, pueden causar insomnio.

Una causa relativamente frecuente de insomnio es tener los pies fríos o, por lo menos, no bastante calientes. Esto puede solucionarse de diversas maneras:



MONKMEYER

colocando algún cobertor liviano y abrigado a la altura de los pies y las piernas, o poniéndose al acostarse unas medias de lana, o usando algún porrón o bolsa de agua caliente.

Las personas que siempre tienen tendencia a pies fríos, pueden beneficiarse con la marcha, o con baños de pies y piernas alternados calientes y fríos tomados antes de acostarse.

Para conciliar el sueño es útil adoptar una misma posición. Una de las más favorables es acostarse sobre el lado derecho del cuerpo.

5. El aprender a relajar los músculos es un factor importante para conciliar el sueño. A menudo la persona de temperamento nervioso y con tendencia al insomnio conserva sus músculos contraídos, lo que contribuye a mantenerla despierta y a impedir un verdadero reposo. Con un poco de constancia, se puede aprender a relajar los músculos. Elegida la posición habitual para dormir, deben relajarse los músculos, dejándose estar pesadamente sobre la cama. Luego se debe comprobar, desde arriba para abajo, o viceversa, si los distintos músculos están relajados.

Así por ejemplo, se cuidará de que los músculos de los párpados o de la frente no estén contraídos, se dejará el maxilar inferior flojo, y también los labios, y se procurará que la nuca esté relajada y que la cabeza vaya donde la lleve la gravedad. Luego se relajarán del todo los brazos, dejándolos completamente flojos o "muertos". Más adelante se verá si lo están los músculos del abdomen y la espalda, y por último los miembros inferiores.

Es posible que tengamos que repetir este proceso varias veces antes de obtener la relajación debida. Con un poco de entrenamiento podrá llegar a hacerse con mucha facilidad. Ese aflojamiento muscular y el ocupar la mente en obtenerlo ayudan a conciliar rápidamente el sueño.

El temor de no poder dormir es con frecuencia el mayor impedimento. Hay que recordar que, si nos mantenemos tranquilos y con los músculos relajados, el reposo que se obtiene es bastante satisfactorio aunque no durmamos. Además es frecuente creer que se ha dormido muy poco aunque en realidad se haya dormido medianamente bien, debido a que el tiempo que pasamos desvelados nos parece muy largo, y muy breve el que pasamos durmiendo. Cuando hay otra persona velando en la habitación, es fácil comprobar que hemos dormido a veces en pequeños sueños entrecortados, aunque creamos no haber dormido.

6. Deben evitarse las cenas de difícil digestión y las tardías, si bien para ciertas personas es beneficioso tomar al acostarse una taza de leche caliente, sola o con tostadas. Puede también tomarse una infusión de tilo o de hojas o flores de naranjo o de passiflora ("pasionaria"), o cualquier otra planta levemente sedante. Hay personas que, para evitar que la vejiga las despierte, deben beber poco al atardecer y a la noche.

7. La persona con tendencia al insomnio debe evitar las bebidas que contengan cafeína (café, té, mate, coca cola, etc.).

8. Deben evitarse las siestas muy largas. Una corta siesta después del almuerzo no suele interferir habitualmente con el sueño nocturno.

9. alguna de las siguientes medidas puede ayudar a conciliar el sueño:

- a) Un masaje suave o fricción sobre la columna vertebral, precedido o no por una aplicación tibial (fomento tibio, por ejemplo) sobre la misma.
- b) El calor a los pies.
- c) Aplicar sobre el abdomen y la parte correspondiente del dorso una compresa calentadora.
- d) Tomar antes de acostarse un baño tibio prolongado. La temperatura en la bañera oscilará de 33 a 36 grados, y la duración del baño, de quince minutos hasta una hora. Secarse suavemente después del baño y acostarse de inmediato.
- e) Una envoltura en sábana mojada tiene también un efecto favorable.
- f) Respirar lenta y profundamente.

10. Antes de ir a la cama la persona debe asegurarse de que su conciencia está en paz con sus semejantes y con Dios. Una actitud perdonadora y la seguridad de que Dios ama y protege a los seres humanos, ayuda mucho para descansar serena y confiadamente.

INSOMNIOS REBELDES

No debe dejarse de consultar al médico frente a un insomnio rebelde, para que determine su causa e indique su tratamiento. Lo que no debe hacer la persona que padece de insomnio es tomar por su cuenta y riesgo ningún medicamento para dormir. ◇



LA JUVENTUD y sus AMISTADES

Por CARLOS
E. AESCHLIMANN

UN PADRE se quejaba amargamente: "Estoy preocupado por mi hijo. Se ha puesto intratable, desobediente y hace cosas indebidas. —Luego agregó con furia contenida—: ¡Toda la culpa la tienen sus malos amigos!"

Los jóvenes necesitan cultivar amistades. Es parte de su desarrollo y de su vida. "Hay misteriosos vínculos que ligan las almas, de manera que el corazón de uno responde al corazón del otro —escribió E. G. de White—. Este trato puede ser una bendición o una maldición. Los jóvenes pueden ayudarse y fortalecerse mutuamente, mejorando su conducta, disposición y conocimiento; o pueden llegar a ser descuidados e infieles, ejerciendo así una influencia desmoralizadora".

La elección de amigos y compañeros puede afectar toda la vida. Alguien ha dicho: "Como un arroyo adquiere las propiedades del suelo donde corre, los principios y hábitos de los jóvenes se tiñen invariablemente del carácter de las compañías que tratan".

Un aldeano poseía un canario que lo deleitaba con sus trinos. Al llegar el verano, lo sacó al patio para que tomara aire y sol. Pronto rodearon la jaula bandadas de gorriones, y el canario comenzó a imitar el canto desafiado de sus nuevas amistades. El dueño se dio cuenta y lo llevó a casa;

pero era demasiado tarde: el pajarito había malogrado su hermoso canto para siempre. También un joven puede perjudicar toda su vida con malas amistades.

¿Cuáles son los buenos amigos? Conviene distinguir entre camaradas, compañeros y amigos. Los primeros son relaciones que concertamos por razones de estudio o trabajo, y duran mientras dura la relación directa. La amistad implica una relación honda y significativa, dispuesta a cualquier sacrificio e incapaz de verse afectada por el tiempo o la distancia. "Amigo hay más unido que un hermano", reza el proverbio bíblico.

El buen amigo enriquece nuestra vida. Inspira a nobles acciones. Podemos confiarle el tesoro precioso de nuestros sentimientos íntimos, sabiendo que no nos traicionará. Tendrá palabras de aliento en la desgracia, de consejo en las encrucijadas, de alegría en los triunfos. Nada en el mundo es más hermoso que la seguridad de tener amigos cariñosos, fieles, serviciales, cuyo afecto no depende de las vicisitudes de la fortuna, sino que nos amen más en la desgracia que en la prosperidad. Shakespeare dijo sobre este tema: "Quien de veras sea tu amigo, te socorrerá en la necesidad, llorará si te entristeces, no podrá dormir si tú velas y compartirá contigo las penas de su corazón".

En la carretera una luz roja indica peligro. Existen algunas luces rojas de advertencia en el terreno de la amistad, a las cuales conviene prestar atención. Si los amigos manifiestan malos hábitos, practican vicios, mienten y engañan, son indolentes y perezosos; si no les agrada el estudio, son irrespetuosos con los mayores, tienen costumbres deshonestas e inmorales, usan un vocabulario grosero; si son cínicos e irreligiosos, entonces, ¡ten cuidado! La luz roja está indicando peligro.

La selección de los amigos demostrará los quilates de nuestra personalidad, pues es aquí donde cabe el refrán: "Dime con quien andas y te diré quien eres". Muchos son extremadamente cuidadosos al comprar ropa, muebles o un vehículo tratando de asegurarse de que no tengan defectos de ninguna clase. Hay que ejercer un cuidado mucho mayor al elegir algo tan delicado como un amigo.

Que tus amigos, apreciado lector, te ayuden a conquistar el éxito. No permitas que te desvíen del bien y la virtud. Tenía razón Jorge Washington al decir: "Si en algo aprecias tu reputación, procura que tus compañeros sean personas distinguidas, pues vale más estar solo que mal acompañar".

La Luz de la Profecía

Estudios breves sobre las fascinantes profecías bíblicas. Lo invitamos a desentrañar su solemne y dramático significado.

¿QUE OCURRIRA CUANDO VENGA JESUS?

Primera Parte

El día más glorioso de la humanidad está por delante. Jesucristo vendrá con poder a esta tierra y hará una obra de justicia y de amor. Rescatará a sus seguidores de este mundo impío, y establecerá un reino de paz en el que no existirán la maldad, el dolor ni la muerte.

¿Son éstas meras utopías, o hay acaso un fundamento sólido para alentar tan bella esperanza? Veamos lo que nos dicen las Sagradas Escrituras.

1. ¿Qué promesa hizo Cristo respecto a su venida?

Respuesta: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí... Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (S. Juan 14: 1-3).

2. Cuando alguien nos dice que la segunda venida de Cristo es un acontecimiento secreto o invisible, ¿qué debiéramos hacer?

Respuesta: "Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis" (S. Mateo 24: 23-26).

3. ¿A qué comparó Jesús la gloria de su venida?

Respuesta: "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre" (S. Mateo 24: 27).

4. ¿Qué verán "todas las tribus de la tierra"?

Respuesta: "Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria" (S. Mateo 24: 30).

5. De acuerdo con el libro de Apocalipsis, ¿cuántos verán el regreso de Cristo?

Respuesta: "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén" (Apocalipsis 1: 7).

6. ¿Qué les dijeron dos ángeles a los discípulos en cuanto al regreso de Cristo?



Respuesta: "Y habiendo dicho [Jesús] estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1: 9-11).

Nota: Un estudio cuidadoso de los textos usados en las preguntas 2 al 6 muestra fuera de toda duda que Jesús dijo que todo hombre vivo presenciara su regreso a la tierra. Lejos de ser un traslado místico o secreto de los salvados, Jesús nos enseña que su regreso pondrá fin a los asuntos de los hombres y alterará completamente el curso de la historia.

7. ¿Quiénes acompañarán a nuestro Señor en su venida?

Respuesta: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria" (S. Mateo 25: 31).

8. ¿Cuál es el propósito de su regreso a esta tierra?

Respuesta: "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras" (S. Mateo 16:27).

Diálogo Entre un DIRIGENTE NEOPENTE y un TEOLOGO ADVEN

LA CONVERSACION fue muy cordial. Uno de los dirigentes del carisma de un sector de la porción oriental de Argentina, tuvo la amabilidad de visitarme con el fin de explicarme algunos aspectos de las creencias y prácticas de su movimiento. Primero analizamos varias facetas de la múltiple obra del Espíritu Santo; luego, algunas profecías bíblicas relacionadas con el regreso o *parusía* del Señor; y finalmente nos detuvimos en lo que para todo cristiano, sea o no pentecostal, neopentecostal o carismático, debe ser siempre fundamental: el criterio o norma de evaluación a aplicar a toda enseñanza o manifestación espiritual a fin de determinar su genuinidad o falsedad.

En relación con lo último, mi interlocutor definió su posición tomando las palabras de Jesús: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (S. Mateo 22: 34-40).

San Lucas registra un incidente ocurrido pocos días antes, en ocasión del último viaje de Jesús desde Galilea a Jerusalén. Un teólogo se le acercó con la pregunta: "Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?" Jesús le contestó con otra pregunta, basada en los escritos del Antiguo

Testamento: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?" El escriba respondió con certeza y aplomo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo" (S. Lucas 10: 25-27). Jesús aprobó su respuesta: "Bien has respondido; haz esto, y vivirás". Pero el erudito judío, que se había acercado a Jesús con el propósito de entraparlo, le planteó un nuevo interrogante: "¿Y quién es mi prójimo?" Entonces Jesús, mediante la parábola del Buen Samaritano, enseñó en forma precisa e inconfundible la gran verdad de que el "prójimo" es el que necesite de nuestra ayuda (S. Lucas 10: 29-37).

Tanto ese teólogo como Jesús pocos días antes, no habían expresado nada que fuera totalmente novedoso. Ambos citaron del Antiguo Testamento, y particularmente del Pentateuco.

En su respuesta a mi pregunta acerca de cómo evaluar las manifestaciones espirituales, el pastor neopentecostal que me visitaba había contestado con acierto: la norma suprema es el amor. No coincidimos totalmente, sin embargo, en nuestras respuestas al siguiente interrogante: ¿Cómo puedo saber que lo que siento, lo que me anima, es realmente amor genuino y no otra cosa? Porque resulta por demás evidente que la

palabra "amor" no encierra el mismo significado para todos: para algunos tal vez no pase de un impulso o una pasión transitoria; para otros, podría ser tan sólo un sentimiento; y para otros, un principio de vida que modela el carácter y rige la conducta. Pero, ¿hay alguna forma de establecer o determinar cuál de estos "amores" es el correcto o legítimo?

¿Cómo saber que el amor a Dios es genuino? ¿Hay alguna norma objetiva o todo depende de la interpretación individual?

Mi visitante, después de meditar por unos momentos, contestó que la norma de evaluación está dada por el sentimiento en primer lugar, y también por la presencia o manifestación del Espíritu Santo en la vida. En cuanto al sentimiento, pareció estar refiriéndose a algo así como un entusiasmo o excitación colectiva, en la que los miembros de la congregación se sienten felices de poder estar juntos, de cantar y expresar sus alabanzas a Dios. Admitió que esta forma de evaluación es bastante subjetiva, porque podría darse el caso de

ECOSTAL TISTA

otros grupos humanos que sintieran una felicidad similar, aunque no necesariamente por las mismas razones o propósitos religiosos. Y en cuanto a la manifestación o evidencia del Espíritu Santo en la vida, recordó las advertencias bíblicas acerca de la proliferación de manifestaciones espirituales espurias en los tiempos previos al retorno del Señor. ¿Cómo, pues, saber cuáles proceden del Espíritu de Dios, y cuáles de otra u otras fuentes?

En forma enfática mi interlocutor contestó que una confusión tal jamás podría darse en el caso de las congregaciones a su cargo. En sus propias palabras: "¿Cómo podrían presentarse malos espíritus si antes de comenzar cualquier reunión los expulsamos del recinto invocando el nombre y el poder de Jesús?"

No había razón para dudar de la total sinceridad de su afirmación, y, sin embargo, en la práctica nada habíamos adelantado. Abrí la Biblia y le leí un pasaje del Sermón de la Montaña, en el que Jesús advirtió acerca de grandes sorpresas que se producirían a su regreso a la tierra: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu



KEYSTONE

nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (S. Mateo 7: 21-23).

Mientras mi amigo reflexionaba su respuesta, agregué: "¿A quiénes se estaba refiriendo Jesús?" Contestó que, seguramente, a espiritistas, hechiceros, brujos o manosantas. Me permití la libertad de insistir todavía un poco más: "¿Cómo sabe Ud. que se estaba refiriendo a ellos? ¿No podría darse el caso de que también en ellos, o a través de ellos, se estuviera manifestando el Espíritu de Dios?" En forma categórica negó tal posibilidad, e indicó las razones de su negación, totalmente correctas, por lo demás: "El Espíritu de Dios no puede manifestarse en esta clase de personas porque para sus invocaciones utilizan imágenes, talismanes, amuletos, bolas de cristal, y otros tipos de encantamientos".

Había todavía algo más que preguntar: "¿Cómo sabe Ud. que no es correcto utilizar esos medios materiales?" Su respuesta

fue absolutamente acertada otra vez: "Porque la ley de Dios lo prohíbe. El segundo mandamiento prohíbe en forma terminante la confección de imágenes e ídolos, y nosotros, los carismáticos, no los usamos".

Con esta declaración llegamos al punto realmente clave: toda enseñanza, doctrina o manifestación espiritual debe ser evaluada por el amor, y la norma suprema del amor es la ley de Dios. Si es amor genuino lo que inspira a un individuo, ese amor armonizará en todas sus expresiones con la ley de Dios.

La única forma en la que puedo estar totalmente seguro de la genuinidad de lo que siento e interpreto como amor está dada por la ley de Dios.

Esta enseñanza se repite vez tras vez en el Nuevo Testamento. En el caso de San Pablo, por ejemplo, después de citar varios de los mandamientos del Decálogo, afirma: "Así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Romanos 13: 10). La misma verdad aparece en los escritos de San Juan: "Hijitos míos, no amemos

de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad". Pero, surge la pregunta: ¿Cómo saber si el amor es "de hecho y en verdad"? El mismo apóstol lo aclara: la prueba está en la observancia de los mandamientos de Dios y el

Según las Sagradas Escrituras, el amor y la obediencia van íntimamente ligados. "Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos" (1 S. Juan 5: 2, 3).

amor hacia nuestros semejantes (1 S. Juan 3: 18, 22-24). "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (1 S. Juan 5: 2, 3).

De este breve análisis de unas pocas declaraciones bíblicas, resulta evidente que el amor y la obediencia van íntimamente ligados. Si lo que yo creo que es amor genuino no se ajusta a los mandamientos de Dios, aunque me resulte muy difícil admitirlo, no es amor sino otra cosa.

Mi visitante había contestado muy bien al apuntar hacia la ley de Dios como la norma de separación entre el amor genuino y el que no lo es. Cualquier principio o sentimiento que no conduce a una obediencia voluntaria y gozosa de la voluntad de Dios expresada en su ley, no es amor. En esto volvimos a coincidir, y él me aseguró que los carismáticos o neopentecostales guardan fielmente la ley de Dios, tal como está expresada en los Diez Mandamientos. Comenzamos entonces a repasarlos (Exodo 20). Estuvimos de acuerdo en que el verdadero amor a Dios descartará todo otro dios que pudiera existir en la vida, tal como lo ordena el primer mandamiento. Coincidimos tam-

bién en que si amamos a Dios no trataremos de representarlo o reemplazarlo por ídolos o imágenes, porque eso sería degradar y rebajar su majestad y santidad, tal como lo prohíbe el segundo mandamiento. Con mutua satisfacción armonizamos también en la comprensión de los alcances del tercer mandamiento: quien ama realmente a Dios no tomará su nombre en vano, ya sea mediante una conversación descuidada o una conducta impropia.

El problema se planteó cuando llegamos al cuarto mandamiento. Cuando le pregunté si él y sus congregaciones lo observaban, me sorprendió con esta respuesta, bien bíblica por cierto, pero sin relación directa con lo que estábamos considerando: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente". Pensando que no me había comprendido bien, volví a hacerle la misma pregunta: "¿Qué es lo que enseñan Uds. acerca del cuarto mandamiento?" Repitiendo la respuesta ya indicada, agregó algo más sorprendente aún: "Cuando uno ha recibido el Espíritu Santo, el día que se dedique al culto a Dios no tiene importancia alguna. Si yo viviera entre musulmanes guardaría el viernes; si lo hiciera entre los adventistas del séptimo día, observaría el sábado; como vivo entre católicos, a fin de no colocarles tropiezo en su camino, debo guardar el domingo".

Con todo, el problema está en que el mandamiento es claro y no da lugar a confusión: el día que Dios apartó como sagrado, desde la misma creación, es el séptimo y no el primero de la semana. Argumentar que el sábado fue apartado por Dios para los israelitas o judíos no tiene sentido, porque fue establecido mucho antes de que el primero de ellos, incluyendo aun a Abrahán, llegara a la existencia. Por otro lado, Jesús les aclaró a los mismos judíos, que habían convertido el sábado en una carga por la cantidad de regulaciones de invención humana que le habían impuesto: "El día de reposo [sábado] fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de re-

La ley nos muestra el pecado y nos conduce a Cristo. Cristo nos perdona y nos da su gracia para que guardemos su ley y estemos en armonía con su voluntad.

poso [sábado]" (S. Marcos 2: 27). No había sido apartado para los judíos solamente, dijo Jesús, sino para toda la humanidad, antes de que existiera el primer judío.

Todavía más serias fueron las palabras que Jesús añadió proclamándose a sí mismo como el

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No.

CiudadPaís.....

Creador del sábado, como el Señor del sábado, el único autorizado, por lo tanto, para restaurarlo a su verdadero propósito original: "Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo [sábado]" (S. Marcos 2: 28).

También carece de fundamento bíblico el argumento de que Jesús o los apóstoles cambiaron el día de reposo del sábado al domingo después de la resurrección del Señor. Más aún: cuando ya no vivía sino uno de los apóstoles, San Juan, Jesús se le apareció y le reveló las magníficas visiones acerca del triunfo de la Iglesia. ¿Y en qué día de la semana se le apareció Cristo? "En el día del Señor" (Apocalipsis 1: 10). ¿Cuál es el "día del Señor"? Aquel que él mismo apartó en la creación (Génesis 2: 1-3), y del cual se proclamó Señor, a saber el sábado, séptimo día de la semana (S. Marcos 2: 27, 28).

Seguimos repasando los otros seis mandamientos del Decálogo, los que a menudo son denominados como la "segunda tabla de la ley" porque están dedicados especialmente a las relaciones del hombre con el hombre, y volvimos a coincidir en cuanto a su contenido y significado.

Al término de nuestra cordial conversación quedó, sin embargo, en pie el hecho de que los cristianos carismáticos o neopentecostales, por lo menos aquellos a los cuales él dirige, no guardan el cuarto mandamiento en la forma en que Dios lo indicó. Guardan sólo nueve de los Diez Mandamientos de la ley de Dios. ¿Será que eso alcanza para demostrar el amor genuino, obrado por la gracia de Dios?

Mi visitante partió, prometiéndome volver en otra oportunidad; y al estrecharle afectuosamente la mano resonaron en mis oídos las palabras del apóstol Santiago, demasiado serias como para no tomarlas en cuenta: "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2: 10). ◇

ESTE ES MI PROBLEMA

Sección a cargo de
SERGIO V. COLLINS

Autorizadas respuestas a preguntas concernientes al carácter, al noviazgo, a la familia, al matrimonio y a otros aspectos de la vida.



D. TANK

NO PIENSO MAS QUE EN MI INFERIORIDAD

Ahora soy simpatizante de la Iglesia Bautista y conozco algo de las Sagradas Escrituras. Antes de eso, sin embargo, tuve mis descarríos. Por fin conseguí como novia a una muchacha atractiva y seria... pero me rechazó al enterarse de mis faltas pasadas. Me da envidia cuando veo pasar parejas alegres. Quisiera volver a mi novia y, ante la imposibilidad de hacerlo, me desespero. Oro a Dios al respecto, pero parece que, a causa de mis errores pasados, él ya no me oye. Ayúdeme, pues no pienso más que en mi inferioridad.—José.

En vez de alejarse de Dios, ahora es cuando Ud. más lo necesita. Es una lástima que haya cometido un error grave; pero eso ya está en el pasado y no debe desesperarlo, puesto que Dios perdona los pecados y no se acuerda más de ellos. Tiene Ud. toda la vida por delante. Imagínese: ¡nada más que 22 años de edad!

Si Ud. no ha podido convencer a la señorita de quien se enamoró de que la hará feliz, viva de tal modo que ella lo tenga que admirar. Y si eso no sucede, ya se presentará en su camino una muchacha honesta a quien Ud. podrá amar intensamente... y que tal vez corresponda mejor a su cariño. Eso sí, trate de vivir tan ejemplarmente y triunfar tanto en su trabajo que pueda tener algo de valor que ofrecer a una futura compañera. Ore al Señor y pídale que lo ayude a formar un hogar

cristiano, pues sólo un hogar cristiano es estable y verdaderamente feliz.

¿ESTA BIEN AMENAZAR A LOS NIÑOS?

Tengo un hijo de cuatro años, que es muy desobediente. Algunas veces lo amenazo con la policía, la bruja o el "cuco". Quisiera saber si esto tiene algún inconveniente.—L. de R.

Ese método tan cruel es ineficaz, porque los niños no tardarán en descubrir que nunca vienen el "cuco" ni la bruja cuando ellos se portan mal. En esta forma pierden el respeto por sus padres y cada vez sienten menos consideración por su autoridad, y así llega el día cuando sus amenazas no surten ningún efecto positivo y el niño desobedece con descaro. Por otra parte, aunque estas amenazas terminan por no surtir ningún efecto en términos de obediencia, no por eso dejan de afectar la imaginación del niño, poniéndolo nervioso, causándole pesadillas y llenándolo de miedo.

Cuando se le ordena al niño que haga algo, hay que hablarle con calma y firmeza, pero no a gritos. Cuando no obedece al cabo de un tiempo prudencial, debe preguntársele por qué no obedeció, y si es necesario hay que darle una palmada, pero nunca se le debe aplicar un castigo injusto o excesivo. Este procedimiento debe seguirse cada vez que el niño desobedece, y así al cabo de un tiempo éste comprenderá que cuando los padres dan una orden, él debe cumplirla sin demora. ◇

"¡LLEGO el abuelo!", gritaron los compañeros de Rafael.

Este, con mal fingida indiferencia, como si no le importara el significado de esas palabras, se dirigió al salón de clases.

Rafael tenía dieciocho años, y apenas estaba cursando el quinto grado de primaria. Por esta razón sus compañeros, bastante menores que él, lo llamaban "el abuelo". Pero el joven estaba cansado y le parecía que no podría soportar más esas burlas que lo sacaban de quicio.

Una mañana el maestro, que estaba sentado frente a los alumnos, de repente llamó aparte a Rafael, y le dijo:

—Quédate un momento después de que todos salgan.

—Está bien —contestó un poco sorprendido "el abuelo".

—Rafael, quiero hacerte una invitación —le dijo el maestro—. No sé si estarás dispuesto a ir. Esta noche celebro en mi casa una fiestecita de carácter familiar; ¿te gustaría asistir?

—Claro que sí —contestó Rafael emocionado.

Era la primera vez que lo invitaban a una reunión a la cual asistirían personas mayores que él. Se sintió muy importante y feliz. Naturalmente, no lo llamarían "abuelo"... Pero el joven poco podía imaginarse que aquella fiesta cambiaría por completo el rumbo de su vida.

—Entonces, te espero a las 8:30 PM —le dijo el profesor—. No vayas a faltar.

Esa noche, a las 8:30 en punto se encontraba Rafael en la casa de su maestro. Se había arreglado con esmero, y fue uno de los primeros en llegar.

—Siéntate en esta mesa conmigo —lo invitó el anfitrión, a la vez que le ofrecía una silla.

Cuando comenzó a sonar la mú-



“Una Limosnita, por el Amor de Dios”

Por la Prof. ANA G. de HEIN

sica, el dueño de casa repartió copas con licor. Rafael nunca había bebido, pero al ver que todos lo hacían, alzó su copa, y de un solo trago apuró el contenido.

El muchacho no sabía lo que le pasaba. Sentía que la garganta le quemaba; el estómago le ardía, e inmediatamente cambió de color.

—¿Qué te pasa, Rafael? —le dijo su maestro.

—Na...da, na...da —respondió el joven tartamudeando.

—Eso es el efecto del primer traguito. Ya verás cómo se pasa tomando otro —prosiguió el maestro a la vez que le alargaba la copa después de llenársela de nuevo.

Rafael no supo cuántos "tragos" más tomó. Tampoco se dio cuenta a qué hora terminó la fiesta. Estaba completamente embriagado. Al verlo en esa condición, el maestro lo llevó a su casa en su propio coche.

Después de esa primera aventura en el mundo del licor, Rafael aceptaba la invitación de su profesor para que fuera con él todos los sábados de noche, pero no ya a una fiesta. Simplemente entraban en una cantina y allí pasaban bebiendo la mayor parte del tiempo.

El maestro no esperaba que llegase el sábado para tomar. Con frecuencia lo hacía también en días de semana, hasta que llegó al punto de beber todos los días. De ese modo, llegaba a la escuela a dar sus clases bajo los efectos del alcohol. ¡Qué ejemplo poco moralizador para sus jóvenes alumnos!

Continuó yendo a sus clases en estado de ebriedad, hasta que llegó el día en que no lo soportaron más, y fue despedido de la escuela. En vano procuró trabajo en otros colegios. No consiguió ninguno.

La situación se hacía cada vez más grave para el ex maestro. En vista de que no ganaba nada para

mantener a su esposa y a sus dos hijitas, ni siquiera para comprar el maldito líquido que tanto le gustaba, empezó a vender algunas de las cosas que tenía en su casa. Al poco tiempo, de aquel hogar bien arreglado no quedaban sino las paredes. Los muebles y demás enseres domésticos se cambiaron por alcohol. Más tarde también vendió el automóvil.

La esposa no pudo soportar más. Se fue a vivir con sus hijitas a la casa de los padres de ella. Al quedar solo no tuvo dificultad para vender lo último que le restaba: la casa.

Rafael no supo más de su antiguo maestro. Después de un tiempo, se trasladó a otra ciudad, pero el mal ejemplo que recibiera del que debía haberlo encaminado por el bien y la virtud, seguía ejerciendo una tiranía subyugadora en su vida. Como aquél, se entregó por completo al vicio del alcohol, y se convirtió en un bebedor empedernido.

Pero Dios, en su misericordia infinita, ofrece a todos una tabla de salvación del naufragio del pecado. Para Rafael, el medio para liberarse de su yugo esclavizador fue la Sociedad de Alcohólicos Anónimos. Se incorporó a ella, y otra vez su vida dio un vuelco. Con la ayuda divina, pudo vencer el terrible vicio. Su mayor anhelo desde entonces fue poder prestar auxilio a otras víctimas del mismo mal insidioso e implacable.

Años más tarde, totalmente regenerado, regresó a su ciudad natal. Pasaba cierto día por una calle poco transitada, cuando un pordiosero, de manos temblorosas y andar inseguro, le salió al encuentro. Ese hombre mal vestido, andrajoso, de rostro amoratado, ojos hinchados, mirada torpe y aliento pestífero, presentaba un cuadro verdaderamente repugnante. Con

todo, algo había en esa cara que le resultaba familiar a Rafael. Se detuvo para observarlo. El pordiosero creyó que iba a darle una moneda, y le dijo con voz enronquecida por el alcohol:

—Una limosnita, por el amor de Dios...

Rafael estaba fuertemente emocionado; no podía creer lo que veían sus ojos; pero era realidad.

—Profesor, ¿Ud. aquí? —exclamó impulsivamente.

El limosnero lo miró, y le dijo:

—¿Quién es Ud.? ¿Me conoce, acaso?

Rafael le respondió, recalcándole las palabras:

—¿No se acuerda de mí? Soy Rafael. Cuando estaba estudiando me llamaban "el abuelo", y Ud. era mi maestro...

En la mente embotada de aquel pobre hombre se hizo la luz.

—Sí, ya recuerdo —balbuceó—. En esa época me envicié hasta llegar a este estado. Necesito tomar; no puedo pasar un día sin hacerlo.

Y sin poder evitarlo amargas lágrimas corrieron por sus mejillas.

Rafael sintió una piedad profunda por el destino del hombre que un día le enseñó a tomar la primera copa que también a él lo había llevado por la pendiente del vicio. Gracias a Dios, se había rehabilitado y era un caballero honorable. En cambio, su maestro...

Por más que lo intentó, no consiguió sacar a su antiguo profesor de su condición miserable.

Hace unos años, Rafael fue nombrado director de la Sociedad de Alcohólicos Anónimos en su ciudad natal y gran parte de sus esfuerzos los dedica a salvar a muchos que, como él, un día cayeron en la sima de la degradación del alcohol. Pero a menudo resuenan en sus oídos las palabras del que un día fuera su profesor: "Una limosnita, por el amor de Dios..." ◇

¡Libre!

HAY quienes dicen que estamos en libertad de quebrantar los Diez Mandamientos, porque suponen que fueron abrogados cuando Jesús murió. La Biblia enseña que el Decálogo sigue vigente y que Cristo nos capacita para observarlos.

Probablemente habremos notado cuán difícil es ser el tipo de persona que quisiéramos ser. Tal vez hayamos resuelto un centenar de veces que no nos irritaríamos al tratar a nuestros hijos, para luego —a pesar de nuestras mejores intenciones— reaccionar violentamente frente a ellos la siguiente vez que desobedecieron.

O quizás el problema de alguno sea el de la promiscuidad sexual o el del cigarrillo, o el de la drogas. O tal vez la tendencia a practicar negocios turbios. Puede ser que alguno de nosotros tenga que admitir el hecho de que es una persona celosa o envidiosa, o que el orgullo domina su vida con bastante frecuencia.

La triste realidad es que, como seres humanos, estamos encadenados por nuestros viejos hábitos. Por naturaleza no estamos libres para hacer las cosas buenas que sabemos que debíamos hacer.

¡No nos desanimemos! El apóstol Pablo se sintió de la misma manera. Un día estaba tan abrumado por sus repetidos fracasos que exclamó: “¡Qué hombre miserable soy! Lo bueno que quiero hacer, no lo hago; y lo malo que no quiero hacer, esto hago. ¿Quién me librará?” (véase Romanos 7: 19, 24).

Afortunadamente, encontró la respuesta a su desesperante pregunta. Jesucristo podía librarlo (véase Romanos 7: 25).

¡Qué cambio efectuó Cristo en la vida de San Pablo! En sus años juveniles encontramos a un hombre orgulloso de sus aptitudes y de sus ideas, que imponía a los demás su fanático y estrecho modo de pensar. Si alguien disentía, se airaba hasta el punto de hacerlo encarcelar y aun matar. ¡Qué persona egocéntrica y egoísta era! Entonces, en el camino a Damasco, Jesús se le apareció e irrumpió en su vida con fuerza arrolladora.

¡Qué transformación extraordinaria efectuó el Señor! Las personas que oían sobre lo que había sucedido con Saulo, luego llamado Pablo, apenas podían creerlo. Atónitas declaraban que este hombre estaba fortaleciendo la causa que en un tiempo se empeñaba en destruir (véase Gálatas 1: 23).

Algo semejante ocurrió con San Pedro. Con todo su corazón deseaba practicar la voluntad de Dios.

Le dijo a Jesús que estaba dispuesto a morir por él, y lo decía con toda sinceridad. Pero cuando llegó la prueba, fracasó. Negó haber conocido jamás a Jesús. Hasta juró, con blasfemias groseras, que no tenía la menor relación con Cristo.

Ese fue el lenguaje del antiguo Pedro, aquel del cual él pensaba que ya se había liberado. Desanimado al ver como todavía se encontraba atado por sus viejos hábitos, “lloró amargamente” (S. Mateo 26: 75). Fue sólo entonces cuando le permitió a Jesús que tomase completa posesión de su vida. Y por fin sintió la libertad interior para poder ser la persona que había deseado ser. Quedaron atrás su actitud impetuosa e insensata, sus modales impacientes, sus palabras necias. Desde allí en adelante los sermones y las epístolas de San Pedro ayudaron a moldear el pensamiento de millones de personas.

Pero al decir que Jesús nos pone en libertad para que seamos las personas mejores que deseamos ser, debemos destacar el hecho de que él no le impone a nadie esta libertad. Ningún caso ilustra mejor este hecho que el de Judas, el discípulo que traicionó a Cristo. Todas las evidencias parecieran mostrar que, cuando Judas se unió al grupo de discípulos de Cristo, era el más capaz, el más pulido y el más talentoso del núcleo. Oyó los mismos sermones que Pedro, caminó con el Maestro por los mismos senderos que Pedro transitó. Tuvo las mismas oportunidades para obtener esa libertad espiritual que Pedro tuvo. ¡Qué influencia extraordinaria podría haber ejercido su vida!

Pero Judas rechazó todo eso. Prefirió permanecer prisionero de sus debilidades. Estuvo más interesado en lo que podía conseguir al servir a Cristo que en la contribución que podía prestar. Escogió el encontrar faltas en el liderazgo de Cristo; se deleitaba en esparcir dudas y descontento entre los discípulos. Se convenció de que era más inteligente que Jesús, y al fin fue incapaz de aferrarse al perdón que Cristo le extendió. Se suicidó colgándose de un árbol.

Gracias a Dios por Pedro y por Pablo, el uno un oscuro pescador, el otro, miembro de un ghetto judío. Nos muestran el camino que también nosotros podemos recorrer. El camino que conduce a una vida plena, libre de las ataduras del pecado.

Como Jesús mismo lo expresó: “Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (S. Juan 8: 36).—L.M.



Año 83 No. 2 EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en cinco idiomas. Títulos de las otras ediciones:

The Sentinel — Inglés
La Sentinelle — Francés
Sinais — Portugués
Oznáke — Ucraniano

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer
PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Dr. Humberto M. Rasi
DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini
DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell
DIAGRAMADOR: Elías A. Papazian
PROMOTORES: Benjamín Riffel, Claudio Ingleton

Precios

Suscripción anual (enviada por correo desde la editorial) dólares 2,00
Número suelto dólar 0,17

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago.
EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
MEXICO: Apartado 12-1049, México 12, D.F.
NICARAGUA: Apartado 92, Managua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
ST. CROIX: North Caribbean ABC, P.O. Box NCC, Christiansted, St. Croix, 00820.
VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel). Spanish language periodical for February 1979. Volume 83. Number two. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 12 issues per year with a supplement for U.S.A. in September. Annual subscription, \$2.00, when mailed from the publisher; single copies, 17 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1979, by
Pacific Press Publishing Association

NOTICIAS DE INTERES

Peligros de la televisión

El hábito de mirar televisión es física y socialmente peligroso. Así reza un informe entregado por investigadores de la Universidad Nacional Australiana de Canberra, apoyada por trabajos realizados en EE.UU., Canadá y Europa. En otro párrafo del informe se lee que "la TV produce un hábito que afecta importantes estructuras del cerebro, que aunque puede eliminarse en un par de días [el hábito], la regeneración de los nervios afectados en el cerebro puede demandar años".

Misiles de mayor alcance

Recientes pruebas indican que los soviéticos han aumentado el alcance de su misil SSN8, de disparo submarino, llevándolo de 7.403 km a 9.200 km. Con esto la tecnología soviética en materia de misiles de uso submarino supera a la estadounidense en el equivalente a diez años, desde el punto de vista del alcance. Disparado desde bases de submarinos del Artico y de la región siberiana del Pacífico, un misil con 9.200 km de trayectoria podría alcanzar la mayor parte de los objetivos militares más importantes de EE. UU.

Efectos de la explosión atómica después de 25 años

Aún permanece vívido el recuerdo de la explosión atómica que a manera de ensayo se realizó en las islas Bikini (en el Pacífico Sur) el año 1954. Pero lamentablemente no sólo permanece en el recuerdo, sino que aún es posible constatar algunos de sus efectos en los cuerpos de aquellos que estuvieron expuestos a la radiación original. El 28 por ciento de ellos tiene actualmente nódulos y tumores.

En la isla Rongelap, distante 200 km del lugar de la explosión, el 25 por ciento de la población ha sido operada por anomalías en la tiroides; y el 90 por ciento de las personas que tenían 10 años en 1954, sufre de tumores en esa glándula. ¿A quién culpar?

Nunca es demasiado tarde

Rosa Brasch terminó el año pasado sus estudios universitarios. ¿Qué tiene esto de inusitado? Bueno, lo que ocurre es que Rosa empezó su curso en la Universidad de Washington en 1908, cuando era una adolescente. Luego lo interrumpió para casarse, llegaron los hijos, las responsabilidades hogareñas, y nunca pudo terminar... hasta el año pasado.

A la edad de 87 años, Rosa Brasch participó orgullosamente en la ceremonia de graduación y recibió su anhelado título en la Universidad de Misuri-Saint Louis. "Nunca dudé de que terminaría —dijo la egresada de más edad de la universidad—. Luché frente a todos los obstáculos, aunque no sé cómo lo hice".

Proporciones increíbles

Según concluye un estudio realizado por las oficinas de Obras Misionales Pontificias de México, si nuestro planeta fuera habitado por 1.000 personas, 700 serían analfabetas; 300 profesarían la fe cristiana; 140 vivirían en el continente americano, 210 en Europa, 85 en África y 536 en Asia; 300 serían blancas y las 700 restantes de otras razas; 500 sufrirían hambre diariamente.

Para meditar: La mitad de la riqueza sería compartida por 940

personas, mientras que el resto estaría en manos de 60.

Los Angeles es la capital del "polvo de ángel"

El condado de Los Angeles se ha convertido en la capital del "polvo de ángel" en los Estados Unidos, informaron hace poco expertos en narcóticos de dicho país. Se le da ese nombre a una droga extremadamente peligrosa, conocida formalmente como fenoyodilina (PCP). Declararon además que la edad promedio de los usuarios de esta droga es de 14 años, y que incluso hay niños que la están usando.

El doble problema de esta droga es que puede manufacturarse fácilmente y a bajo costo, y que entre los niños con frecuencia produce efectos mortales. El polvo de ángel o PCP es comúnmente rociado en hojas de menta, las que se fuman de la misma manera que la marihuana.

El doctor Ferris Pitts, del Departamento de Psiquiatría del centro médico regional de la Universidad del Sur de California, dijo que hasta ahora no hay tratamiento médico para los que usan esta droga. "El único tratamiento aceptable es colocar al intoxicado con el polvo de ángel en un cuarto oscuro, y dejarlo allí en completo silencio hasta que los efectos de la droga desaparezcan", añadió.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo
a
EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto \$2,00 dólares. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

LUCES QUE GUIAN HACIA DIOS Y A LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DE LA VIDA

PATRIARCAS Y PROFETAS

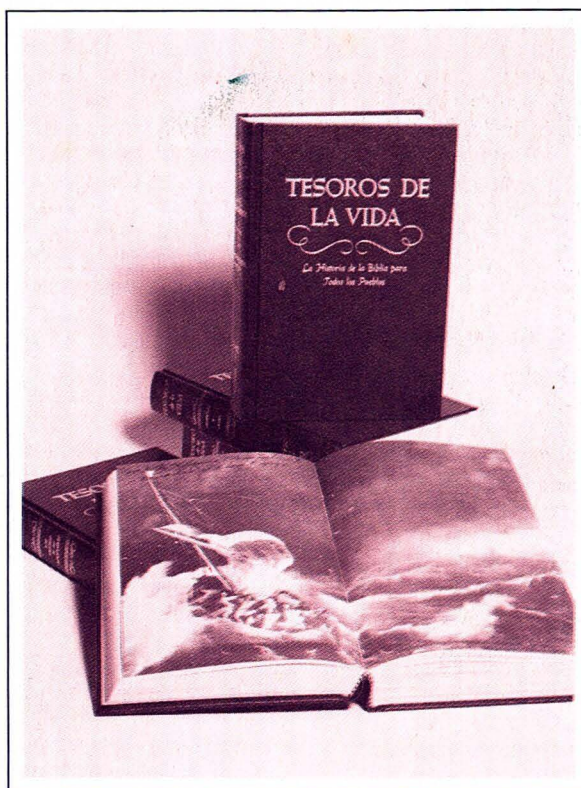
La historia del hombre desde Adán hasta David.

PROFETAS Y REYES

Triunfos y tragedias del antiguo Israel. Causas ocultas del drama del pueblo judío.

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES

Retrato magistral de la vida de Cristo. Aclamada como la mejor entre 10.000 biografías del Redentor.



LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES

Detalles desconocidos de cada apóstol. Una obra que inspira y conmueve.

SEGURIDAD Y PAZ EN EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS

Raíces de la crisis contemporánea. ¿Triunfarán la violencia y el mal? Descorre el futuro de un modo espectacular.

CINCO VOLUMENES MARAVILLOSOS QUE TRANSFORMARAN SU EXISTENCIA

Corte y mande hoy mismo

Sres. Publicaciones Interamericanas

1350 Villa St.
Mountain View, CA 94042, EE. UU.

Sírvanse enviarme información acerca de la COLECCION
TESOROS DE LA VIDA

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____

País _____

ATENCIÓN
EN ESPAÑA DIRÍJASE AL
SERVICIO DE EDUCACION Y SALUD / AVILA, 8 / 28002-3
para cualquier información sobre el contenido
de esta publicación: artículos, libros, cursos, etc.

EL MEJOR COMENTARIO DE LAS SAGRADAS
ESCRITURAS 3.540 PAGES. BIEN ILUSTRADAS